Mónica Gogna

Para el inolvidable Diego Viniarsky

En tu trono
tu hamaca
tu cabalgadura

con un lápiz
una lanza
un puntero

agudo cálido imbatible

un privilegio
inmenso
tu palabra
tu afecto

eterno desafío
desconsolado sosiego.

República ausente

Nadie riega la altísima palmera
que hoy
(veo desde mi ventana)
tiene un penacho nuevo

Nadie riega la altísima palmera
más que la lluvia

nadie la peina
más que el viento

no alcanzan lluvia y viento
para conjurar
ciento noventa y cuatro veces
la media sombra

cuando se vuelve entera
letal
eterna.

La vita

Es hermosa,
dijo una campesina portuguesa.

Hay en este instante
en el cielo de Buenos Aires
unas línea delgadas
casi fucsia
cruzando el celeste-cielo

son las 5 y 12
y no puedo conciliar el sueño

es hermosa y tan corta
para tener tanto miedo

quisiera decirte
no me olvidaré ni aunque viva cien años
pero no podría volver a perderte

ni creo aquello de que es largo el olvido

es largo
es cierto
pero no es olvido.

Osorno

Hay volcanes con heridas
dicen
en el sur de un país vecino

igual que algunos amores
enseña la vida

el fuego queda abajo
y un día
sin previo anuncio
sin permiso
revive.